



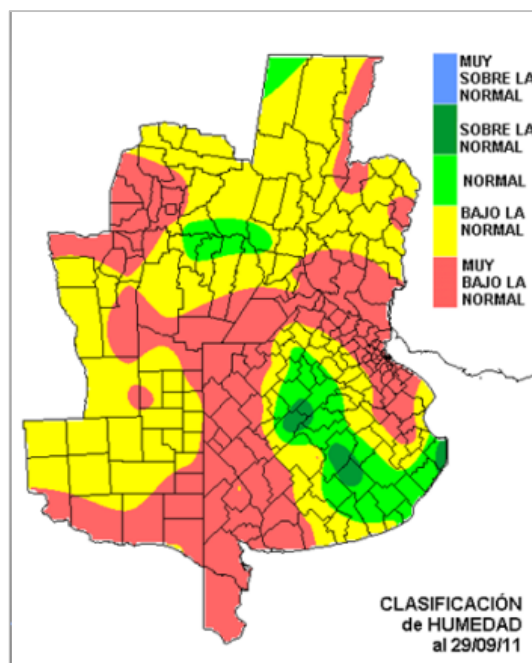
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 02293 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

CLAVES DEL INICIO DE LA GRUESA **30/09/11**

El clima pone presión sobre el inicio de la gruesa. Las lluvias por el momento son decepcionantes

MALAS CONDICIONES DE PARTIDA

Las condiciones con las que se inicia la gruesa distan mucho de las que pueden considerarse adecuadas. Las reservas se muestran muy ajustadas, incluso con vastas zonas en sequía y por el momento las lluvias no dan señales de ayudas perentorias. Para posicionar la situación, mostramos la clasificación de humedad actual para una pradera como una referencia genérica.



En el mapa puede apreciarse el grado de compromiso hídrico de la zona núcleo y del oeste de BA, sector que circunscribe una zona donde la disponibilidad de humedad resulta satisfactoria.

Particularmente vastas áreas maiceras de la franja central se encuentran complicadas y el corto plazo no plantea un cambio drástico de la actual clasificación de humedad. Esto promueve la posibilidad de definir estrategias con fechas tardías para maíz como paliativo del empobrecido escenario actual.

PRESIÓN SOBRE OCTUBRE

La presión pluvial sobre el mes de octubre es muy evidente y si bien en principio no hay elementos como para condicionar la oferta de agua normal de este mes, es muy poco probable que se concreten eventos con milimetrajes abundantes. Es decir, es probable esperar que un patrón de lluvias con acumulados cercanos a los 100 milímetros incluso superiores en el este, se concreten en el transcurso del mes. La cuestión de fondo es saber si estas lluvias serán suficientes. En principio si se concretan, se estaría definiendo un escenario mejorado para las siembras en la zona núcleo, aunque hacia el oeste el agua necesaria para llenar el perfil del primer metro de suelo es superior a esta posible oferta.

LA NIÑA NO TIENE LA CULPA

Las circunstancias climáticas actuales no pueden atribuirse al incipiente enfriamiento del Pacífico Ecuatorial. Si bien técnicamente podemos definir que actualmente la zona se halla sobreenfriada, la anomalía fría no es significativa. Apenas tres décimas de grado separan la situación actual de la neutralidad. Para la misma fecha del año pasado, La Niña ya podía considerarse instalada y con intensidad moderada y por entonces el mes de septiembre cerraba muy húmedo en todas las zonas agrícolas del país. Consecuentemente el impacto que La Niña tiene sobre el patrón pluvial en el mes de septiembre es mínimo o nulo, o al menos estadísticamente no tiene valor para justificar deficiencias pluviales. La transición estacional de invierno a primavera es una época del año que presenta uno de los mayores grados de variedad interanual en el comportamiento pluvial, lamentablemente esto impacta de lleno en un momento crucial de la campaña. Sería muy elemental, aunque muy cómodo para los meteorólogos, poder asignar a un indicador de escala planetaria cualquier deficiencia pluvial. Por lo pronto este factor es una advertencia para la primavera, pero aún no es una de amenaza, no al menos en este nivel de intensidad.

PRIMERA PERSPECTIVA

Hoy por hoy, podemos decir que el largo plazo es el mes de octubre, poner la vista más allá es irrelevante, aún cuando aparecen indicios de continuidad del patrón seco en la primavera.

De la normalización pluvial del mes entrante depende la floración del trigo y la evolución de las siembras. Queda claro que este pulso seco podría sobrellevarse mejor si las condiciones de partida no fuesen tan exigidas, sin embargo podemos decir que la situación ya se venía perfilando desde finales de julio, con una lengua seca que desde el sur de CB lentamente fue progresando hasta el área triguera del sudoeste entrerriano.

Un fortalecimiento de La Niña durante el transcurso de la primavera sería negativo, aunque no es lo previsto. Por eso enfatizamos que la eventual recuperación de las precipitaciones en octubre será la clave para descifrar climáticamente la evolución climática de esta campaña.

Para muchos productores estas circunstancias forzadas, imponen un aprendizaje que quizá quisieran evitar. La soja con mayor margen para la siembra, espera al otro lado de octubre. Si se concreta la mejora pluvial, las siembras se encaminan, con un escenario ajustado pero con mayor aliento que el actual. Las variantes climáticas nuevamente ponen en vilo el inicio de la campaña gruesa.